



Una aproximación a la actualidad de las Humanidades Digitales

Una entrevista a Fátima Díez Platas, presidenta de la Asociación HDH



Ana Ausín Arpón

Universidad de Navarra (UNAV), España

bausinarpon@alumni.unav.es

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-3761-389X>

Durante los últimos años, las Humanidades Digitales han cobrado cada vez más protagonismo en los proyectos de investigación. Esto ha posibilitado que disciplinas como la Historia, la Historia del Arte, la Antropología o la Arqueología hayan sacado partido de la tecnología digital para dar a conocer al público sus investigaciones y trabajos. Para saber más acerca de este ámbito y su situación en la actualidad, contamos con una experta en la materia, la presidenta de la Asociación de Humanidades Digitales Fátima Díez Platas, doctora en Historia del Arte y en Filología, y profesora titular de la Universidad de Santiago de Compostela (Galicia), quien nos aproxima a este mundo digital y el debate que gira en torno a él.

Como presidenta de la Asociación HDH, quizás uno de los conceptos al que más recurre en su día a día es el de Humanidades Digitales. Sin embargo, es un término que es bastante controvertido y muy debatido en la Historiografía. Por tanto, me gustaría empezar la entrevista preguntándole: ¿Qué entiende usted por Humanidades Digitales? ¿Cómo definiría este concepto?

Efectivamente, el concepto o la idea de Humanidades Digitales como propuesta relativamente nueva parece necesitar una constante clarificación. Está claro que las Humanidades Digitales se contemplan como un ámbito de desarrollo académico y científico ligado a las Humanidades, pero llama la atención que se vea como un campo que necesita una explicación como si no se concibiera la especie de “mezcla” o hibridación que se produce entre lo humanístico y lo digital. Como si fuera un oxímoron, una paradoja.

En ocasiones, en comparación, se recuerda que disciplinas como la Física o, incluso, la Medicina, utilizan de manera normalizada y ya inexcusable la tecnología y, sin embargo, no se habla de “Física Digital” o “Medicina Digital”. Es posible que la cuestión radique en el hecho de que todavía se pueda hacer investigación en Humanidades sin usar las tecnologías o al menos todas las tecnologías disponibles y que están en auge. Es decir, casi ningún humanista ahora investiga escribiendo “a mano” sus trabajos o incluso, posiblemente nadie se sirve solamente de fuentes



para investigación “en papel”, sin recurrir a la enorme cantidad de recursos que tenemos disponibles en internet o de forma digital en repositorios y compilaciones. Sin embargo, no todas las disciplinas humanísticas hacen uso de las tecnologías del mismo modo y sobre todo no todos los problemas o preguntas de investigación que nos planteamos necesitan del concurso de la tecnología.

Quizá por eso tenemos que definir las Humanidades Digitales como una parte del ámbito de las Humanidades que está planteando un nuevo paradigma de investigación humanística que se abre a un modo mixto o hibridado en sus métodos, pero también en sus problemas de investigación.

Por una parte, cada una de las partes de este binomio, tanto Humanidades como Digitales, es un contenedor, finito, pero extremadamente profuso de variedades temática. La parte de las Humanidades engloba la lingüística, la literatura, la historia, la imagen, la historia del arte, el arte, la realidad material, la localización virtual, etc Y todo ello puesto en relación con las tecnologías digitales e informáticas que implican el modelado de los datos, el marcado del texto, la categorización de la información, la reproducción virtual de la realidad, la gestión de los datos generalmente ingentes cantidades de datos, la posibilidad de establecer relaciones entre muchas cosas de muchas maneras diferentes y a la vez para producir resultados que generan una visión diferente de las cosas y de los planteamientos científicos y de conocimiento.

Por ello, definir las HD es una cuestión compleja, básicamente porque en esta mezcla o hibridación que es necesaria para producir la nueva forma de crear conocimiento, que es lo más importante, entran en juego una variada serie de disciplinas y saberes que hay que fundir o al menos poner en relación. Y esta operación no se ha desarrollado todavía de forma teórica porque lo que tenemos básicamente es humanistas trabajando de una forma diferente, utilizando nuevos métodos que implican la tecnología y modificando por tanto su modo de hacer, y como nos gusta decir buscando un nuevo paradigma de pensamiento científico.

Y finalmente nos estamos planteando si las Humanidades Digitales son una disciplina nueva que parece que necesariamente tendría que ser una disciplina de disciplinas por su capacidad de poner en relación la variedad de los temas y los campos de estudio que he esbozado antes.

En relación con esta cuestión está el tema de las disciplinas incluidas dentro de las Humanidades Digitales. Parece que siempre se relacionan las Humanidades Digitales con la filología, quedando un poco “fuera” otras ramas como la historia o la arqueología, en las que también se emplean tecnologías informáticas pero el concepto de Humanidades Digitales no se emplea tanto, ¿a qué cree que se debe esto? ¿Se podría asociar a otras disciplinas científicas más allá de las mencionadas?

Es cierto que la Filología y especialmente la lingüística han sido pioneras en el uso de los recursos digitales posiblemente por las características de su objeto de estudio. La lengua, el lenguaje y el texto son susceptibles de ser tratados como datos de un modo distinto de la imagen, los objetos artísticos o el discurso histórico. Esto supone que en este momento veamos como más desarrollados los medios y los métodos para enfrentarnos a problemas de investigación en las disciplinas que se ocupan de la palabra y del texto en toda su extensión. Sin embargo, disciplinas como la Arqueología o la Geografía están experimentando avances y desarrollos ex-

traordinarios en sus campos gracias a la aplicación y el uso de tecnologías y herramientas digitales concebidas específicamente para ellas como los sistemas de información geográfica, por ejemplo, los instrumentos de mapeado, etc...

Sin embargo, es cierto que disciplinas menos “aplicadas” digamos, en las que prima el discurso y la interpretación de las fuentes, por ejemplo, como la Historia parece que son menos adecuadas para hibridarse con el entorno digital. Recientemente hemos tenido la oportunidad de conversar en una de las actividades de la asociación con un historiador dedicado a la reflexión sobre las posibilidades de hacer Historia digital y se pronunciaba precisamente sobre la cuestión del objeto de las disciplinas, como he dicho antes, encontrando que la historia tenía una dificultad por el problema de la interpretación de los datos y la elaboración del discurso histórico.

No obstante, se están desarrollando herramientas muy interesantes de análisis de discurso que pueden ser muy válidas para ayudar a realizar interpretaciones del sentido y de la intención que se pueden revelar como auxiliares para “la objetividad”, algo que perseguimos en el ámbito científico. Sin embargo, siempre hay que tener en cuenta que tiene que haber factores de corrección y que la labor del historiador como experto en la interpretación, en mi opinión, no puede ser sustituida totalmente por los resultados de los análisis realizados por medios técnicos, como estamos viendo ahora con las propuestas que provienen de la Inteligencia Artificial.

En otro orden de cosas, la Historia del Arte en su trabajo con objetos, tendencias, imágenes está buscando también su “vía digital”. El problema en este caso es distinto, porque es distinto el objeto de estudio.

Una de las cuestiones fundamentales para poder avanzar en el desarrollo de las Humanidades Digitales es la formación. Actualmente son pocas las universidades en las que se cursan las Humanidades Digitales como una asignatura dentro de los grados universitarios. Usted como profesora universitaria, ¿a qué cree que se debe? ¿Cree que habrá algún día un grado de Humanidades Digitales?

La cuestión de la formación es compleja y a la vez fundamental. Hay ya muchos másteres y algunos grados en los que se está incluyendo información y formación sobre las Humanidades Digitales. Pero considero que es necesario seguir ofreciendo formación sólida en los “dominios” es decir en las disciplinas que forman el panorama humanístico. Las Humanidades no pueden perder ni su especificidad, ni su contenido, ni su profundidad. Hacen falta historiadores, historiadores del arte, filólogos, geógrafos, etc.. bien formados. Y eso es necesario hacerlo en los grados que ya ofrecen de por sí una formación más escasa que la que se ofrecía en las licenciaturas de 5 años de nuestro sistema universitario. Pero en los grados es necesario mostrar ya algo de la novedad que supone nuestro cambio de paradigma de trabajo y metodología. Los humanistas en formación tienen que atisbar lo que es ya el presente en el trabajo en Humanidades. Y es necesario formar sobre todo sensibilidades, que los humanistas se interesen por lo que las tecnologías ofrecen y aportan para cambiar las preguntas de investigación y la mirada a los problemas humanísticos. Pero también es necesario que los técnicos en formación se entrenen en comprender la aportación del humanista y el papel básico, que desempeñan, porque, como ya he dicho, Humanidades Digitales es un sustantivo más un adjetivo y hay que recordar que “Humanidades” es el sustantivo. En este sentido, creo que a la larga se implantará un grado en

Humanidades Digitales, pero espero que no resulte fallido como el propio grado en Humanidades que muchas universidades han terminado abandonando porque resultaba desdibujado y poco consistente.

En relación con lo dicho anteriormente, lo que sí parece que está en boga es el surgimiento de nuevos másteres centrados en las Humanidades Digitales, algunos más específicos y otros más generales. ¿Cree que es la forma idónea para introducir la formación en las nuevas generaciones?

En principio, creo que sí, porque es necesario partir de una base sólida de conocimientos humanísticos o tecnológicos para poder después afrontar la especificidad del trabajo en Humanidades Digitales. En los másteres se debe de desarrollar el encuentro de las disciplinas y la sensibilidad del trabajo conjunto o desde ambos lados del binomio o del híbrido “Humanidades Digitales”. Como he dicho antes, creo que es necesario formar en el grado la parte sustantiva, para conseguir humanistas que estén en grado de convertirse en expertos del dominio, sea la lingüística, la filología, la literatura, la historia del arte, la historia, la filosofía o la geografía y para formar en los grados técnicos buenos informáticos, matemáticos o tecnólogos. Y en el máster es necesario poner en relación la sustantividad para conseguir el desarrollo del adjetivo “digitales” y eso se debe afrontar como un segundo paso de madurez para que se pueda dar una verdadera transdisciplinariedad, un encuentro de disciplinas y que surja algo nuevo. Los contenidos de los másteres deben apuntar a esta idea y de ese modo exponer la carga teórica y de conocimiento de la novedad de las Humanidades Digitales como entorno transdisciplinar y orientarse entonces al desarrollo aplicado.

En relación con esta cuestión estaría el tema de la reflexión teórica que hay detrás del uso de las Humanidades Digitales en los planes de estudio y en los proyectos de investigación. En nuestro país el uso de las tecnologías en Humanidades está muy de moda en las últimas décadas. Sin embargo, no parece que haya una reflexión teórica fuerte como está ocurriendo en otros países como Reino Unido o Francia. ¿A qué cree usted que se debe? ¿Por qué se dan estas situaciones tan opuestas? ¿Cree usted que tienen una distinta concepción y aplicación de las mismas?

En principio, creo que sí, porque es necesario partir de una base sólida de conocimientos. Debería decir que creo que, por una parte, da la sensación de que vamos retrasados en algunas cosas con respecto a Europa y esto quizá se puede ver cuando se observa nuestra participación en instituciones como DARIAH-EU. Todavía a día de hoy, mirando el mapa de la implicación de los distintos países como miembros o “cooperating partners” en esta institución se puede ver que nuestro país está en blanco. Aunque esto parece que está en vías de solución, porque está en marcha nuestra integración como país y la integración de instituciones como el CSIC y distintos grupos de trabajo que están llevando a cabo una intensa labor y desarrollo de proyectos de Humanidades Digitales.

En todo caso, en relación con nuestra actitud frente al problema de la reflexión teórica, creo que las Humanidades Digitales han entrado en nuestro quehacer de manera inversa. No nos hemos planteado desde el principio una aproximación teórica, hemos saltado directamente a la aplicación y al desarrollo, fascinados por las soluciones a los problemas que ofrece el concurso de la

tecnología y por la rapidez de obtención de resultados. De este modo, hemos constatado que el mundo digital ofrecía a nuestro trabajo humanístico permitiéndonos afrontar en relación con los datos lo que se conoce como las “tres uves”: el volumen, la variedad y la velocidad. Solo desde la aplicación nos hemos planteado la reflexión sobre la metodología y sobre el nuevo paradigma que supone acercarnos de este modo a la investigación y a la realización de proyectos.

De forma concreta, en nuestra asociación ha surgido la inquietud de afrontar esta cuestión de lo que podríamos considerar “una aventura de abstracción” y, por eso, llevamos más de un año llevando adelante un trabajo de reflexión teórica conjunta que, en primer lugar, hemos centrado precisamente en el tema de la primera pregunta de esta entrevista, en la cuestión de establecer qué es hacer Humanidades Digitales y qué tipo de proyectos, actividades, desarrollos, etc... están realmente dentro de este ámbito y cómo podemos establecer una suerte de demarcación para presentar y valorar el trabajo en Humanidades Digitales como tal. Queremos avanzar en esto y lo estamos planteando como un trabajo que queremos difundir en foros científicos como los congresos de Humanidades Digitales.

En este sentido, me gustaría saber si usted cree que las Humanidades Digitales tienen, actualmente, con la formación que estamos recibiendo los alumnos de grado, máster y doctorado, una salida laboral y profesional real. De no ser así, ¿qué medidas cree que deberíamos tomar para que las salidas laborales de las Humanidades Digitales sean una realidad?

No sabría responder categóricamente a esta cuestión, porque las salidas laborales reales de los humanistas o de los investigadores en general son problemáticas. Tenemos profesionales que están trabajando en el campo y que se han formado de manera complementaria tanto en los aspectos humanísticos como en los tecnológicos. Es decir, tenemos humanistas digitales (si es que esto existe de manera clara) que proceden del campo de la filología, de la historia o la arqueología y que trabajan con las tecnologías digitales en aplicación y en desarrollo y tenemos también ingenieros informáticos o técnicos de otros tipos que están familiarizados y formados en los aspectos humanísticos y conocen el dominio.

En todo caso, creo que tenemos que formar humanistas y formar informáticos o tecnólogos que puedan trabajar juntos, porque las Humanidades Digitales son, como ya he dicho antes, una cuestión de colaboración y si vamos aún más lejos, una cuestión de transdisciplinariedad. Hace falta formar sensibilidades e intereses, pero sin perder el rigor en el conocimiento en el dominio. Necesitamos grandes expertos en Humanidades, porque solo ellos pueden aportar el valor específico que el conocimiento humanístico, como campo privilegiado del estudio científico del pensamiento humano, pero necesitamos que estos humanistas comprendan lo que significa el nuevo paradigma de investigación que supone el uso y el concurso de la tecnología en el campo de las humanidades y que sepan trabajar con los técnicos e informáticos de modo que redunde en beneficio de ambas disciplinas y se consigan resultados más avanzados en la disciplina de intersección que son las Humanidades Digitales.

Centrándonos en su especialidad, la Historia del Arte, me gustaría preguntarle si ¿hay una menor aplicación de las Humanidades Digitales en esta disciplina, ya que



parece que son pocos los proyectos conocidos en los que se están empleando esta ciencia?

Creo que en comparación con el campo de estudio del texto y la lengua hay una cierta diferencia, que considero que tiene que ver con el objeto de estudio y, en parte, también con la tradición de la disciplina. La filología clásica, que es otra de mis especialidades es una disciplina con una larga trayectoria que fue pionera en el desarrollo de aplicaciones digitales para trabajar con el corpus de texto griegos y latinos, también porque tiene detrás un tipo de trabajo con la lengua, las palabras y el texto, que se hacía de forma no digital, como son los índices o las concordancias, pero que implicaban un trabajo de ordenación, jerarquización y marcado que inspira las tareas digitales que se realizan ahora con la lengua, el texto y la palabra. El objeto de la Historia del arte es la imagen y la materialidad el objeto artístico y la disciplina es, si lo podemos decir así es “más joven”. El arte de la Antigüedad se trató durante una temporada larga como un objeto “filológico” pero los métodos de aproximación al hecho artístico han cambiado enormemente en este casi siglo y medio de disciplina. Hay un tipo de descripción, reflexión e interpretación en Historia del Arte que como en Historia parece difícil de afrontar digitalmente, sin embargo, se están haciendo muchísimas cosas ya partiendo de las posibilidades más simples como las bases de datos y el trabajo que se puede realizar a partir de ellas con la Web semántica. Está en desarrollo también el mapeado de imágenes y el tratamiento de la imagen como conjunto de datos, además de todos los proyectos de reconstrucción 3D y de recuperación virtual del patrimonio, etc.

En relación con lo anterior, ¿ve posible una mayor difusión del patrimonio artístico aplicando las Humanidades Digitales en esta área? ¿Qué medios utilizaría para poner en valor el arte desde las Humanidades Digitales?

Ya lo he dicho en la pregunta anterior, pero efectivamente las Humanidades Digitales son fundamentales para el tratamiento, el conocimiento, la difusión e incluso la conservación del patrimonio artístico. Yo misma tengo un proyecto digital de recuperación, recopilación y estudio del patrimonio bibliográfico dedicado a la obra ilustrada de un autor, el poeta romano Publio Ovidio Nasón. El proyecto funde los objetivos patrimoniales que ya he indicado con el estudio iconográfico de la ilustración de los ejemplares que se estudian, se digitalizan y se difunden. Es un proyecto que pone en contacto disciplinas como la historia del libro, la literatura latina, el estudio del grabado y la interpretación iconográfica de los contenidos mitológicos que tiene que ver de manera clara con la Historia del Arte. Sería necesario, no obstante, que desde los departamentos de Historia del Arte se difundieran todos estos proyectos y se familiarizara a los alumnos con las posibilidades infinitas que lo virtual tiene en relación con el arte que es objeto y que es imagen. En mi universidad, la USC, se implanta este curso que viene un master en Gestión del Patrimonio Digital que comprende una gran cantidad de contenidos relacionados con la Historia del Arte.

Fuera del ámbito académico y universitario, y desde un punto de vista cualitativo, ¿considera usted que las Humanidades Digitales son importantes hoy en día? ¿Qué papel cree usted que juega en la sociedad actual?





Las Humanidades Digitales tienen, sin duda un papel importante en la sociedad actual e incluso en parte de nuestra vida cotidiana. Es un hecho que vivimos cada vez más en un mundo digitalizado, o tecno-mediado, como se suele decir. La digitalización y la gestión digital de la información y de los datos es ya una realidad. Todo esto genera un mundo de información, de información que nos llega por todos los medios digitales, a veces de manera abrumadora. Sin embargo, el papel de las Humanidades Digitales en este mundo debe de ser precisamente construir conocimiento a partir de esa información que ya tenemos de manera generalizada a disposición, dotarla de sentido. Una manera interesante es la ciencia colaborativa, implicar a la sociedad y los individuos no necesariamente académicos en la creación de conocimiento para ellos y para los demás. Se me ocurre que un caso interesante es el Museo Virtual de Getafe, que es un proyecto de colaboración de los vecinos de Getafe, la Asociación de Amigos del Museo de Getafe con el apoyo de entidades y del ayuntamiento. Se trata de la creación de un Museo Virtual con la aportación de todos para dar a conocer la memoria colectiva del municipio (<https://museo.getafe.es/omeka/>). ES un modelo de típico proyecto de Humanidades Digitales que tiene un objetivo y una forma humanística que ha necesitado el concurso de los técnicos y los recursos digitales para hacerse realidad.

Como presidenta de la Asociación de Humanidades Digitales Hispánicas, ¿qué opina del panorama general español de las Humanidades Digitales? ¿Cree que vamos por el buen camino?

Como presidenta de la asociación tengo la obligación de ser optimista y de ser pesimista a la vez. Por una parte, creo que estamos haciendo muchas cosas porque las Humanidades Digitales son un campo en auge. Desde la asociación tenemos ocasión de pulsar la situación en España y, en cierta medida, también en el mundo hispanohablante. Obtenemos respuestas y en las actividades que planteamos entramos en contacto con investigadores que trabajan en campos muy diferentes. También obtenemos eco en las propuestas que planteamos para fomentar el trabajo y el desarrollo de las Humanidades Digitales, como los distintos premios o las subvenciones de actividades. Por otra parte, como ya hemos hablado, las universidades están implantando titulaciones relacionadas con el mundo digital y de modo especial en relación con las Humanidades Digitales. Y buen ejemplo de ellos son los másteres que ya están funcionando y produciendo resultados académicos en diversas universidades españolas. Sin embargo, la parte negativa es que tendríamos que hacer más. Sería necesario llegar más y de mejor manera a todos los ámbitos de las Humanidades y, sobre todo, sería necesario dotar a esta que consideramos una disciplina, o mejor una transdisciplina, de una base teórica y de un rigor científico que obligara a las instituciones académicas y de evaluación científica a tomar en consideración los proyectos y resultados que conseguimos de igual modo que se consideran otros proyectos y resultados de investigación, digamos “tradicionales”.

Para terminar, y recalando en este tema, ¿qué acciones está llevando a cabo o planean en un futuro la Asociación de Humanidades Digitales para promover el uso de las Humanidades Digitales tanto en la Academia como fuera de ella?

Desde la asociación estamos llevando a cabo muchas iniciativas. En primer lugar, somos un medio de aglutinar a las personas, los proyectos y las iniciativas que tiene que ver con las HD





en nuestro país, en español y en la temática hispánica. Por otra parte, pretendemos ser también una plataforma de difusión de todo lo que se está llevando a cabo en nuestro campo de trabajo. Queremos construir una comunidad de “humanistas digitales” que sirva para darles apoyo y se constituya en un escaparate de los proyectos y los resultados en Humanidades Digitales. Para todo esto, realizamos una serie de encuentros mensuales de discusión, evidentemente virtual, a los que hemos llamado “Café con” a los que invitamos a expertos para que nos expongan sus reflexiones en relación con sus tareas en HD y poder debatir con ellos. Últimamente los estamos alternando con una nueva iniciativa que llamamos “Compartir Pantalla” para que diversos expertos en aplicaciones y herramientas nos muestren su uso y sus procedimientos para conocerlas y aprender a sacarles el mayor partido posible.

Pero, sin duda, lo que es más importante es nuestra labor de apoyo al desarrollo de las HD a través de una serie de iniciativas que pretenden fomentar este desarrollo, como son las subvenciones anuales a actividades, cursos, talleres, seminarios en Humanidades Digitales y los premios, también anuales, que da la asociación a los mejores artículos, herramientas o desarrollos en HD.

En este apartado tengo que destacar el privilegio que tenemos de haber podido instituir gracias a la Fundación BBVA el Premio a la mejor tesis doctoral en Humanidades Digitales, que ya ha cerrado su segunda edición, que se fallará en los próximos meses.

Finalmente, tengo que destacar nuestra actividad más relevante de difusión y de creación e intercambio de conocimiento en Humanidades Digitales que es la celebración de nuestros congresos bianuales. En este año 2023 celebraremos el sexto congreso en Logroño (La Rioja) del 18 al 20 de octubre. Va a ser una edición muy especial por su tema. Lleva por título “Encuentros y transformaciones: las Humanidades Digitales como propuesta transdisciplinar”. La recepción de contribuciones se cierra el 30 de mayo, así que desde aquí invito a todos los interesados a participar con sus propuestas y proyectos.

En resumen, se podría decir que las Humanidades Digitales como bien ha recalcado la presidenta, son un campo que está en auge y que necesita por tanto una mayor difusión como rama interdisciplinar. Gracias a la Asociación de Humanidades Digitales Hispánicas, una plataforma de difusión a cargo de Fátima Díez se ha llevado a cabo varias iniciativas y actividades para el desarrollo de las HD, reflejado en conferencias o talleres donde la digitalización y el uso de herramientas digitales han sido los protagonistas.

Muchas gracias, Fátima por compartir con nosotros su opinión, por acercarnos a las Humanidades Digitales y por haber hecho un hueco en su agenda para realizar esta entrevista.

